

“Construyendo una terapia ocupacional globalmente relevante desde la fuerza de nuestra diversidad”. Plenario del Día Final del WFOT Congress 2018. Ciudad del Cabo. Sudafrica.

PhD. TO KAREN HAMMELL (Compilado y traducido por: Lic TO Natalia Lindel)

Es un privilegio inmejorable pronunciar un discurso en un congreso de la Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales y especialmente tener el honor de hacerlo en el primer congreso de éste tipo que se celebrara en suelo africano. -Estoy sinceramente agradecida con el comité organizador de la Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales (WFOT) 2018 y la asociación canadiense de terapeutas ocupacionales por esta extraordinaria oportunidad. Mi conferencia de hoy, está inspirada en el tema elegido para éste congreso conectado en la diversidad, posicionado para el impacto. Me referiré a algunos de los problemas que surgen de la falta de diversidad reflejada en las teorías y modelos dominantes de los terapeutas ocupacionales y las prácticas que informan. Explorará algunos valores específicos integrados en éstas formas de pensar acerca de los seres humanos y las ocupaciones, y se esforzará por sugerir cómo las cosas podrían ser diferentes y por qué tendrán que ser diferentes. Si la terapia ocupacional se va a posibilitar para tener un impacto global relevante en el futuro, porque deseo considerar cuestiones de diversidad. Comenzaré por señalar que las áreas de altos ingresos del mundo que a menudo se designan como occidentales o a veces del Norte, constituyen menos del 20% de la población mundial; así que esto es estadísticamente hablando del mundo de las minorías. Los países de ingresos medios y bajos del sur y el este, albergan a más del 80% de la población mundial y su término más exacto es el mundo mayoritario. Los términos norte, sur y oeste que utilizaré a lo largo de esta conferencia no son geográficamente precisos, pero son utilizados por teóricos sociales para indicar el patrón persistente de desigualdad en la riqueza del poder, y la influencia cultural que surgió del colonialismo europeo y el imperialismo norteamericano. La profesión de terapia ocupacional evolucionó en Norte América y el Reino Unido en la primera parte del siglo XX y se extendió por todo el mundo a lo largo de los próximos cientos de años. Muchos de los primeros estudiantes de terapia ocupacional de países del sur global y del este, fueron educados en Estados Unidos o en el Reino Unido, y volvieron a desarrollar programas y servicios de terapia ocupacional en sus países de origen, cultivados por teorías, e inspirados por prácticas que habían surgido dentro de contextos muy distintos de los suyos, un patrón que continúa. Éste proceso de enculturación, junto con la supremacía del idioma Inglés en las revistas y libros de terapia ocupacional, ha contribuido al dominio global de las ideas originarias de América del Norte, Australia y Gran Bretaña, que de alguna manera deben ser traducidas y adaptadas a los contextos mundiales de la mayoría de los cuales son exportadas. Los terapeutas ocupacionales sacan de teorías específicas sobre la ocupación humana y su conexión con la salud y el bienestar para informar sus prácticas. Nuestras teorías y modelos conceptuales encapsulan nuestro cuerpo único de conocimiento y creencias sobre la ocupación y son los principios organizadores que sustentan nuestras acciones. Todas las teorías son inevitablemente cargadas de valores porque los teóricos formulan sus ideas dentro de contextos sociales, políticos e históricos específicos. Los investigadores médicos y científicos básicos han tratado de exponer el sesgo etnocéntrico dentro de la ciencia que resultan de la suposición de que las formas en que los europeos y norteamericanos piensan y ven la realidad son universalmente válidos y han llamado la atención sobre las formas en que las plantillas culturales específicas tienen teorías basadas en valores y cargadas culturalmente, por ejemplo, los eruditos críticos han notado que el 96% de las personas estudiadas en la investigación de psicología internacional provienen de democracias industrializadas occidentales que comprenden sólo el 12% de la población mundial y alegaron que los investigadores que aconsejé hacer cualquier generalización sobre la naturaleza humana “Todas las teorías son inevitablemente cargadas de valores porque los teóricos formulan sus ideas dentro de contextos sociales, políticos e históricos específicos” o comportamiento sobre la base de datos derivados de una rebanada de humanidad tan delgada y poco representativa. Los teóricos críticos de la discapacidad han planteado preocupaciones similares “La mayoría de las investigaciones sobre discapacidad provienen de regiones urbanas de Europa occidental y América del Norte, sin embargo, el

80% de las personas con discapacidad viven en el sur global, la mayoría de las cuales viven en zonas rurales; una gran proporción sostiene la pobreza” científicos han señalado que la gran mayoría de las investigaciones que contribuyen a nuestra comprensión de la discapacidad provienen de regiones urbanas comparativamente privilegiadas de Europa occidental y América del Norte. Al menos 80% de las personas con discapacidad del planeta, viven en el sur global, en áreas rurales, y una gran porción perjudica los niveles severos de pobreza y marginación social. Algunos científicos ocupacionales han planteado preocupaciones similares al señalar la clase media adulta “Participantes de la investigación de ciencias ocupacionales predominantemente: mujeres adultas, de clase media, no discapacitadas, blancas, anglófonas, que residen en el mundo “occidental “” Los investigadores han estudiado con mayor frecuencia la vida en el mundo occidental, de modo que la preponderancia de la evidencia de investigación dentro de la ciencia ocupacional proviene de la pequeña subsección de la población global que más se aproxima a la demografía de la mayoría de los científicos ocupacionales. Esta base de evidencia parcial y distorsionada no representativa, informa y refuerza varias teorías que influyen tanto en la ciencia ocupacional como en la terapia ocupacional, pero reflejan la realidad y experiencias de sólo una pequeña proporción de la población mundial. “La teoría del norte, incorpora los puntos de vista y problemas de la Europa del norte y la sociedad urbana de América del Norte” Eruditos críticos dentro de las ciencias sociales han cuestionado la forma en que la teoría del norte, que integra los puntos de vista y problemas de las sociedades urbanas de la Europa occidental y de América del Norte, se presenta como conocimiento universalmente relevante, a pesar de excluir las experiencias y pensamientos de la abrumadora mayoría de la población mundial; desafortunadamente, los especialistas rara vez se refieren a la singularidad de sus puntos de vista específicos como si esto no importara, sino a la incapacidad de reconocer la teoría del norte como inevitablemente culturalmente incrustada e inherentemente resultados específicos en las principales insuficiencias con ideas parciales que se presentan de manera engañosa como si fueran principios universales. Claramente, las ideas incluidas en las teorías y modelos dominantes de terapeutas ocupacionales no se formaron completamente desde el cielo, sino que derivan de perspectivas de experiencias y reflexiones provenientes de posturas específicas de varios teóricos. Es esencial reconocer que la posición de los teóricos es parte integral de la formación de la teoría y de que, desde una perspectiva particular, se pueden ver más cosas claramente que otras. Si salgo de este centro de conferencias y me paro en la avenida Sisulu, podré ver ciertas dimensiones de la Ciudad de Cabo, y formularé así algunas impresiones de la ciudad. Si en cambio, escalo la montaña de la “mesa”, no podré ver esos aspectos específicos de la esquina particular de Ciudad del Cabo, que puedo ver desde aquí, pero podré ver otras dimensiones de la ciudad, como su escala y su relación con el océano, que contribuirá a una comprensión diferente de la naturaleza y el carácter de Ciudad del Cabo, y esto es cierto no sólo para mi ubicación geográfica, sino también para mi ubicación social. Para mi posición particular o punto de vista social como ciudadana de Canadá y de la Unión Europea, una heterosexual de un género y edad específica, y miembro tanto de una raza privilegiada como de una determinada clase social, puedo ver algunas cosas más claramente que otras, de hecho, debido a mi status social ultra privilegiado, hay muchas dimensiones de la experiencia humana global que no puedo ver en absoluto. “Teorías de terapeutas ocupacionales. Principalmente: bien educado, urbano, de clase media, de mediana edad, sin discapacidad, blanco, anglófono, antecedentes judeocristianos” Los terapeutas ocupacionales teóricos más influyentes han compartido posiciones sociales privilegiadas muy similares, así como los anglófonos blancos con cuerpo envejecido, de clase media, generalmente con antecedentes culturales judeocristianos. Posiciones que los diferencian de la mayoría de las personas del mundo e incluso para la mayoría de las personas en nuestro propio mundo de las minorías y esta es la razón por la cual las perspectivas múltiples son esenciales. “Una población minoritaria dentro del mundo minoritario” en la formulación de una comprensión integral de problemas humanos complejos, como la participación ocupacional. Hasta hace poco, el predominio teórico de la minoría anglófona dentro de la profesión de terapia ocupacional mundial rara vez se cuestionaba y las suposiciones culturales específicas que informaban las teorías y modelos dominantes de terapia ocupacional no se expusieron ni se exploraron. Inevitablemente, esto

contribuyó a la ilusión de que ciertos modelos y teorías habían alcanzado el dominio internacional ya que eran evidencia informada universalmente relevante de alguna forma correcta o verdadera. Más recientemente, sin embargo, algunos pensadores críticos han empezado a cuestionar a los terapeutas ocupacionales las suposiciones occidentales dominantes sobre la salud y el bienestar de la ocupación, y las teorías y prácticas culturalmente específicas que han sido informadas por estos supuestos filósofos han demostrado que cuando “ cuando los grupos dominantes no reconocen sus perspectivas como tales, ven sus experiencias, valores y perspectivas como universales, neutrales y objetivas” los grupos dominantes no reconocen sus perspectivas, no sólo presentan sus experiencias como universales, sino también de alguna manera, pensadores objetivos, pero críticos, sostienen que la neutralidad y la objetividad son ilusiones engañosas que sólo reclaman los que están en posición de clase racial y privilegio colonial. Cuando los teóricos se posicionan como miembros privilegiados de una población dominante, ya que casi inevitablemente son nuestras teorías y los modelos, ideas, valores, normas sociales e ideologías tienden a ser informados por el sentido común incuestionable. “La ideología es un sistema de ideas, creencias y suposiciones que opera por debajo del nivel de conciencia, y al darse por hecho parece constituir lo normal en sentido común”.

Una de las influencias más penetrantes y perniciosas sobre los supuestos subyacentes y las prácticas consecuentes del terapeuta ocupacional, es la ideología del neoliberalismo. Éste, no se refiere a los partidos políticos liberales o a sus filosofías o políticas específicas, sino a una ideología o manera de pensar que se originó en los Estados Unidos y el Reino Unido a fines de los 70 y principios de los 80, dominando el norte global a fines del siglo XX y comienzos del XXI arrasando el mundo como un vasto maremoto. El neoliberalismo se describe como una ideología política, un modo de gobierno que apunta a avanzar los mercados como el mecanismo más eficiente para organizar virtualmente todos los aspectos de la vida social humana. Implementar una engendrador neoliberal implica, entre otras medidas, recortar los impuestos, reducir el gasto gubernamental en servicios sociales y de salud, y recortar las regulaciones para fomentar un entorno social legal y político favorable para las empresas privadas. Congruente con esta agenda, “el neoliberalismo enfatiza el individualismo, abraza la libertad individual y el interés propio propugna la elección individual y la responsabilidad promueve la independencia y la autosuficiencia, y a su vez, fomenta el productivismo en el que las personas sólo valen lo que producen”. Por lo tanto, el neoliberalismo ha erosionado efectivamente en el sentido de responsabilidad colectiva de los demás y ha suprimido cualquier reconocimiento de que los logros individuales dependen tanto del apoyo de las familias y las comunidades como del posicionamiento de las políticas económicas y sociales omitido efectivamente en el discurso liberal. La realidad de que el privilegio es más probable que se acumule sobre la base de los grupos raciales y de clase a los que pertenece la gente que por el mérito de sus habilidades individuales. No puede haber duda alguna de que el Neoliberalismo ha sido notablemente exitoso en la generación de beneficios económicos y sociales para aquellos que ya están en posiciones de privilegio en el norte global y entre clases de elite en el sur, pero muchos críticos sostienen que el creciente abismo de desigualdad en aquellos países donde el neoliberalismo ha sido adoptado o impuesto es una consecuencia directa e inevitable de las políticas que han creado un acceso desigual a las oportunidades y que al reducir los impuestos a los miembros más ricos de la sociedad, ha aumentado el costo de los servicios para aquellas personas con discapacidad y otras en la parte inferior de la jerarquía socioeconómica. “Es importante destacar que sólo cuando comprendemos que las desigualdades sociales son creaciones humanas diseñadas para beneficiar a unos pocos, podemos ver las posibilidades de desafiar la desigualdad”. Los politólogos sostienen que el neoliberalismo ejerce efectos penetrantes sobre las formas de pensar y actuar hasta el punto en que “se ha incorporado al sentido común, cómo interpretamos en vivo y entendemos el mundo”. Formas de pensar que se perciben como sentido común, una resistencia singular al cambio y exhiben una notable capacidad para sobrevivir al contacto con los concursantes y no es difícil discernir el impacto de los valores neoliberales de productividad y modos de gobierno como planes de trabajo individualizados y cuantitativos monitoreos de resultados. Un terapeuta ocupacional, modelos

dominantes de ocupación, métodos estandarizados de evaluación, modos individualizados de intervención y lealtad a la medición de resultados cuantitativos, de hecho, nuestra profesión mantiene y avanza una agenda neoliberal cuando contrario a nuestros códigos de ética profesionales promovemos modelos de prestación de servicios que proporcionar terapia ocupacional sobre la base de la no-necesidad, sino de la capacidad de pago cuando desarrollamos y promovemos programas de autogestión sin cuestionar la premisa de que la salud se debe únicamente a comportamientos individuales cuando defendemos ideologías que separan a los individuos de sus entornos y buscamos por lo tanto soluciones a los problemas que se originan en estructuras sociales injustas cuando nos enfocamos en la mejora de las habilidades de autocuidado independientemente del valor del autocuidado para los clientes. Cuando priorizamos ocupaciones podemos etiquetar la productividad y cuando adoptamos el lenguaje del consumismo centrado en el cliente inferir la opción cuando a menudo no existe, no es sugerir que todas estas prácticas son intrínsecamente perjudiciales para el bien público, sino resaltar su congruencia con una ideología neoliberal específica que los terapeutas ocupacionales raramente nombran y rara vez desafían, pero que ha dejado a un niño discernible en nuestras teorías y prácticas.

La profesión de terapia ocupacional en Occidente ha respaldado con entusiasmo el mensaje neoliberal de que la independencia es admirable, ambiciosa y universalmente valorada, y la evidencia científica respalda la premisa de que para algunas personas la independencia de autocuidado es profundamente importante, pero también dispone que no todos en todo el mundo valoran ésta independencia que muchos discapacitados delegan con gusto tareas para ahorrar tiempo y energía en ocupaciones valiosas, y que muchas personas agradecen la ayuda de otros, por lo que no debería sorprender que los teóricos de la discapacidad crítica perciban la ideología de los terapeutas ocupacionales con confianza en sí mismos e independencia para desestabilizar las necesidades de las personas con discapacidad y reforzar de manera efectiva los estereotipos culturales neoliberales que degradan y devalúan a quienes no pueden lograr esa independencia, que eligen aceptar ayudar o que prefieren adoptar una actitud más cooperativa y colaborativa. Enfoque para llevar a cabo sus actividades diarias. En realidad, la evidencia indica que la mayoría de la población mundial asigna una mayor prioridad a la interdependencia que a la independencia que su autoestima deriva del cumplimiento de sus responsabilidades de contribuir al bienestar de los clanes o comunidades de los miembros de la familia y que no devalúan la dependencia ni la ven como algo intrínsecamente problemático o que necesita una remediación terapéutica, de hecho, la independencia es un concepto extraño en algunos contextos culturales: por ejemplo, los conceptos africanos de Ubuntu y el principio Inca de Aney, enseñan que los individuos no están separados ni son independientes sino que están intrínsecamente constituidos por sus relaciones de cooperación con los demás, de modo que el bienestar del individuo y de los demás se entrelazan. Muchas personas eligen involucrarse en ocupaciones comunales y cooperativas porque brindan oportunidades para la interdependencia y lograr la armonía social puede ser una prioridad para muchas personas que logran la independencia en algunas culturas. Aquellos que luchan por la independencia y la autorrealización son considerados inmaduros. Investigadores que han explorado una diversidad de visiones del mundo, han informado que el objetivo de las ocupaciones más importantes es la interdependencia. Incluso dentro de las sociedades occidentales, el lugar de mayor valor para la independencia está demostrablemente basado en la clase, aunque los norteamericanos con una educación superior hacen evidente el valor de la independencia y las ocupaciones individuales del centro, muchas personas de la clase trabajadora se han integrado en redes sociales fuertemente estructuradas y muestran una mayor interdependencia que las de las clases medias. Además, los investigadores informan que la interdependencia y la obligación mutua son especialmente importantes en contextos donde el bienestar individual depende de la capacidad de acceder a recursos colectivos, como las personas pobres QUE CON FRECUENCIA NACEN Y SE ENVUELVEN EN LAS REDES DE FAMILIAS, PARIENTES, AMIGOS Y VECINOS QUE DEPENDEN EN GRAN MEDIDA DE ESTOS PARA EL INTERCAMBIO DE ALIMENTOS, DINERO, TRABAJO E INFORMACIÓN. NO SÓLO EN LA BASE DE EVIDENCIA PARA APOYAR LA

PROMOCIÓN DE LA INDEPENDENCIA, MIENTRAS QUE LA EVIDENCIA DISPONIBLE PARECE APUNTAR EN LA DIRECCIÓN OPUESTA CON INVESTIGACIONES QUE INDICAN QUE LA INTERDEPENDENCIA INOCULA A LAS PERSONAS CONTRA LA SOLEDAD, QUE ES UN FACTOR DE RIESGO DE ENFERMEDAD CORONARIA, de DEMENCIA Y MORTALIDAD INCLUSO EN LAS NACIONES OCCIDENTALES, UN SENTIDO DE CONEXIÓN Y PERTENENCIA SE MUESTRA COMO PARTE INTEGRAL DE LA SALUD MENTAL. LAMENTABLEMENTE, LAS IDEOLOGÍAS NEOLIBERALES OCCIDENTALES DE INDEPENDENCIA E INDIVIDUALISMO se verifican en nuestras profesiones y modelos dominantes de la ocupación que describen todas las ocupaciones como divisibles en tres categorías: Actividades de trabajo, de la vida diaria y de juego; o en categorías de productividad, de autocuidado y de ocio, que se centran específicamente en el interés personal, la independencia de autocuidado y autorrealización de individuos. Muchos críticos han expresado su preocupación por la falta de evidencia de apoyo para estas categorías estancas, señalando que son inaplicables a lo largo de la vida sin contexto simplista individualista excluyente cargado de valor culturalmente específico artificialmente restrictivo y potencialmente inseguro culturalmente y han advertido contra la imposición de marcos conceptuales como éstos que pueden no reflejar las visiones del mundo y los valores de los clientes. Claramente, el concepto de productividad de la terapia ocupacional que equipara la riqueza personal con el logro productivo se deriva directamente de los valores del neoliberalismo. Además, la suposición de que el ocio y el trabajo son conceptos distintivos y divisibles es específico de las comunidades urbanas en el mundo occidental. La evidencia indica que el concepto de Ocio es un concepto etnocéntrico, no accesible y de clase, para el que los idiomas de muchas personas no tienen una palabra equivalente y el concepto de terapia ocupacional. El concepto de Autocuidado, que con frecuencia se enfoca bastante estrechamente en la independencia en actividades, tales como ir al baño y vestirse, ha oscurecido la importancia del hacer por la supervivencia, que es una ocupación fundamental para aquellas personas que enfrentan severos desafíos ambientales. Inestabilidad económica y política, conflicto de ocupación militar y guerra, desplazamiento forzado, estar sin hogar y en pobreza profunda; horas de vigilia consumidas por luchas desesperadas para asegurar el sustento de las familias y para sobrevivir, incluso en América del Norte. Muchas personas discapacitadas y otras que enfrentan estas circunstancias económicas, gastan tiempo y esfuerzo desmesurados. Al identificar y obtener el ingreso, se complementan los bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades básicas de supervivencia y autocuidado, no solo para ellos, sino también para sus hijos y sus familias. Estas ocupaciones de buscar recursos, a menudo ignoradas por los teóricos occidentales de clase media, constituyen la principal ocupación diaria de muchas personas en el mundo, incluidas en lugares de recursos altos, naciones de Europa occidental y América del norte.

Las ideologías neoliberales también son detectables en los terapeutas ocupacionales que afirman repetidamente que los individuos eligen la forma y orquestan sus ocupaciones cotidianas, como si las decisiones las tomaran siempre ellos mismos y nunca las familias o comunidades o la pareja y como si la elección fuera simplemente una consecuencia de la volición individual. Esta es una suposición única privilegiada. La investigación demuestra que la oportunidad de elección ocupacional está distribuida inequitativamente, que las ocupaciones pueden ser coaccionadas u obligadas y que muchas personas simplemente hacen lo que es necesario hacer, que las opciones pueden verse gravemente limitadas por desigualdades estructurales como la pobreza y el racismo, por clase y casta, explotación básica y por tradiciones religiosas y culturales opresivas e injustas en todas partes del mundo. Incluyendo América del Norte y Europa, muchos millones de mujeres y niñas son oprimidas por la misoginia y la violencia patriarcal, y sus ocupaciones cotidianas son elegidas y orquestadas por hombres. En algunas regiones de pobreza extrema, a niños de tan solo ocho años se les niegan sus derechos humanos a la educación y se les obliga a trabajar en curtiembres de cuero en las que están expuestos a un cóctel tóxico de sustancias químicas que casi seguramente acortará sus vidas. En 2017 se estimó que al menos 21 millones de personas en todo el mundo, que padecen algún tipo de esclavitud, incluidas las víctimas de tráfico sexual y las ocupaciones de mendicidad, de prostitución y robo. Estas pueden ser las únicas opciones disponibles para quienes están desesperadamente deshumanizados. Son aquellos que no tienen otra

opción. Además, las elecciones se realizan dentro de repertorios confinantes de plantillas o guiones culturales que configuran las expectativas y enmarcan las posibilidades de vida disponibles para un miembro de un grupo o cultura específica. Por lo tanto, la opción o posibilidad ocupacional de la gente para imaginar, elegir en forma y orquestar, no son una norma universal sino un marcador de privilegio.

Espero que esta breve crítica de algunas de las asunciones y aseveraciones que subyacen la teoría dominante de nuestra profesión indique por qué yo creo que debemos crear una base teórica más relevante e inclusiva desde la fuerza de nuestra diversidad, que debería ser logrado. Los matemáticos usan la triangulación para determinar la localización de un punto utilizando la geometría. Los científicos sociales buscan explicar la complejidad de la acción del ser humano tomando el principio de triangulación para verificar la calidad de la información de múltiples fuentes de búsqueda y para tener más de un punto de vista. Si como terapeutas ocupacionales dibujáramos desde las posiciones de nuestra diversidad y las múltiples perspectivas que se dividen desde nuestras diversas posturas podríamos triangular nuestro conocimiento e identificar qué es pasado por alto u omitido cuando, por ejemplo, delineamos los propósitos de todas las ocupaciones humanas en sólo tres categorías de: cuidado propio, productividad y ocio, priorizadas por los teóricos privilegiados de Occidente o cuando simplemente representamos a la participación ocupacional como el producto de habilidad individual y elección libre. Tal triangulación podría incorporar el conocimiento de Occidente pero en adición a las perspectivas del Este, del Sur y las indígenas a incluir, como por ejemplo, el conocimiento de muchos africanos, asiáticos, centro y sudamericanos, de islas del pacífico y Europa del sur, personas del medio este, los indígenas de Norte América y Australia que agregan valor a ocupaciones específicas que los posibilita a contribuir para otros, para preocuparse por otros y para conectar con otros. Esto puede ayudarnos a reconocer que estas ocupaciones también son importantes para muchas personas en el oeste de Europa y Norteamérica.

Esto es apoyado por fuentes de información que indican que, la pertenencia es necesaria para el funcionamiento humano y el bienestar efectivo. Es importante cruzar desarrollos mentalmente, refiriéndonos a los aportes de personas de todas las edades. Cruzar culturalmente, implicando los aportes de todos los humanos. Es posible pasar por alto estas ocupaciones importantes cuando identificamos categorías ocupacionales de un solo punto de vista privilegiado en vez de triangular el conocimiento de una pluralidad de todos los miembros de nuestra profesión. Su diversidad no se divide por la localización geográfica, nuestros lenguajes, tradiciones religiosas y culturales, razas y etnias y experiencias de colonialismo e imperialismo, sino por nuestras distintas identidades de género, orientaciones sexuales, edades y discapacidades, nuestra localización en comunidades urbanas y rurales y nuestros distintos contextos políticos y económicos, como por ejemplo, en vez de que haya terapeutas ocupacionales promoviendo la específica noción judío-cristiana de la superioridad y titularidad humana al dominio sobre el medio ambiente, una ideología que legitima comportamientos ocupacionales que han causado la delegación cataclísmica de los recursos de nuestro planeta. Los teóricos de la terapia ocupacional deberían respetar el conocimiento de las personas rurales, granjeros y muchas personas orientales que buscan alcanzar el balance y la armonía con el medio ambiente, del cual se consideran inseparables, a través de sus ocupaciones. Nuestros teóricos deberían respetar el conocimiento de indígenas de Australia y las regiones Árticas de Canadá, quienes reconocen que la salud y el bienestar se basa en su capacidad de comprometerse en ocupaciones de cuidado de su tierra de la misma manera que de un miembro de la familia.

Y triangulando nuestras perspectivas, debemos respetar también el conocimiento de una multitud de personas, cuya religión infunde en todos los aspectos de sus vidas cotidianas, un propósito esencial de compromisos ocupacionales por sostener/defender, de hecho celebrar, conectar con y transmitir tradiciones culturales y espirituales. Y debemos respetar los valores de varios grupos culturales que se comprometen en ocupaciones específicas con el propósito de honrar y respetar a sus respectivos

ancestros. Es notable que tanto esta como otras ocupaciones humanas fundamentales han sido devaluadas y escondidas porque no pueden categorizarse racionalmente como cuidado propio, productividad u ocio, o como trabajo, de vida diaria o juego y así queda por fuera de los parámetros, de los modelos de concepción dominantes de nuestra profesión.

Claramente esto tiene repercusiones en la relevancia de las prácticas de la terapia ocupacional, que han sido formadas por medios culturalmente específicos y artificialmente restrictivos al priorizar y conceptualizar ocupaciones. Al triangular nuestros puntos de vista y construir la teoría ocupacional desde la fuerza de nuestra diversidad, los terapeutas ocupacionales podrían ganar consciencia sobre los loops/vericuetos culturales de nuestras propias asunciones y empezar a identificar e incorporar nuevas perspectivas que han sido omitidas, tales como la importancia de ocupaciones de supervivencia, de ocupaciones que contribuyen al cuidado y bienestar de nuestras familias y comunidades, y la fuerza de los roles sociales, ocupaciones o co-ocupaciones que son compartidas o colaborativas o que promueven la interdependencia, ocupaciones que son colectivas, conmemorativas, celebratorias o sagradas, o las conexiones de crianza/linaje en las tradiciones culturales, ocupaciones que derivan su significado del contexto o temporada en la cual son representadas, ocupaciones con el propósito de honrar ancestros, tradiciones espirituales y del mundo natural, o que son motivadas por el deseo de cuidar el territorio y océanos con lo que toda la humanidad se encuentra interconectada. Pero la importancia de triangular nuestra teoría recae no sólo en lo que podría estar siendo omitido sino en lo que podría darse por sentado. A veces, necesitamos tomar consciencia de los tipos de sentido común en que interpretamos la vida y entendemos el mundo, al ser confrontados por los tipos de sentido común con que otros viven y entienden el mundo. Un diferente punto de vista puede revelar lo que fue previamente asumido o dado por sentado y puede habilitarnos a reconocer que lo que tomamos como sentido común, no es común para todos, sí es parcial y culturalmente situado. Varios terapeutas ocupacionales que trabajan en el ser global se han resistido a las imposiciones coloniales de las ideas de Occidente. Desarrollan acercamientos críticos de la terapia ocupacional que define parámetros históricos, ideológicos, sociales, culturales, económicos y políticos que moldean las vidas ocupacionales de las personas, y además desafían la relevancia de teorías conceptuales y modelos de ocupación propios de contextos urbanos occidentales angloparlantes privilegiados.

Esto es de una importancia enorme porque las intervenciones de la terapia ocupacional informadas por teorías irrelevantes tienden a ser experimentadas por los clientes como irrelevantes, inapropiadas y opresivas. Además críticos post-coloniales mantienen que presentar las perspectivas de un grupo dominante como universalmente válidas para todos es una afirmación de poder colonial. El colonialismo europeo ha dejado su marca en el 85% del mundo y los teóricos avanzaron este proyecto colonial cuando las ideas occidentales son exportadas sin la rectificación de la mayoría del mundo, sin consideración a su relevancia o utilidad, llevando a Gerlach a decir que: "la etnocentricidad de la profesión de terapia ocupacional aparece remarcablemente resistente mientras las asunciones, valores y cosmovisiones de Occidente son perpetuadas de maneras en gran parte sutiles y silenciosas. A pesar de nuestro intento, los terapeutas ocupacionales apoyan y sostienen el imperialismo teórico, el colonialismo y racismo intelectual cuando las intervenciones de evaluación teóricas evalúan las medidas de resultado y los módulos de práctica, sino que se basan en supuestos culturalmente específicos occidentales sobre lo que es valioso, deseable y bueno, son promovidas y aplicadas en un contexto político, cultural, económico y social disimilar.

Pero esto es probablemente de ambas maneras necio y no intencionado. No enseña ningún efecto profundamente perjudicial. Es a veces difícil imaginar el daño que podría ser causado por teóricos irrelevantes, por lo que, quizás es útil considerar el daño causado por prácticas irrelevantes.

En el pasado reciente, algunos terapeutas ocupacionales bien intencionados de áreas urbanas del norte global, enviaron obsoletas sillas de rueda de segunda mano a zonas privadas económicamente de la

mayoría del mundo, para su distribución a personas con discapacidades viviendo en condiciones de pobreza extrema, usualmente en áreas rurales, el gesto fue indudablemente sincero pero las sillas de ruedas no eran adaptables a muchas necesidades individuales donde regiones pobremente ubicadas carecían de calles pavimentadas y muy susceptibles a climas extremos, y cuando los problemas llegaron, las sillas no pudieron ser arregladas debido a costos exorbitantes y la ausencia de piezas reemplazantes. Además, esta práctica interrumpió la producción de sillas de ruedas locales hechas por artesanos locales, varios que eran también discapacitados y cuyas opciones eran también.

La inaplicabilidad de una solución relevante en un contexto global en particular, impuesta en otro contexto global totalmente distinto, provee un claro ejemplo práctico de la necesidad de pensamiento crítico.

Lamentablemente, nuestra profesión cuenta con muchos ejemplos de este modo imperialista, ingenuo y potencialmente nocivo de abordar el método práctico. Por ejemplo, el uso más insensato de las evaluaciones de terapia ocupacional atribuye un puntaje más alto a actividades de cuidado personal realizadas sin ayuda, en comparación a las realizadas con medios de servicios técnicos. Y un puntaje más alto a realizarlas usando estos medios que pidiendo ayuda a otro individuo. Claramente, estas evaluaciones inmersas dentro normas neoliberales occidentales específicas sobre lo que es valorado y deseado, pueden tener poca relevancia para personas con distintos puntos de vista, valores y prioridades. Por lo tanto, el uso de estas formas de evaluación puede ser culturalmente riesgoso y puede violar el principio de la práctica centrada en el cliente. Y por supuesto, la práctica centrada en el cliente es otra construcción derivada de suposiciones occidentales específicas, a las que se arribó con poco esfuerzo para evaluar críticamente su relevancia y aplicabilidad dentro de la mayoría de los contextos globales.

Nuestras formas actuales de evaluación estandarizada no son valuadas neutralmente. Terapeutas ocupacionales en Canadá han investigado cómo las formas de jugar de los niños autóctonos son moldeadas por las estructuras coloniales, históricas, políticas y socioeconómicas, y han notado que las presunciones de lo que se considera una forma de jugar “normal” están determinadas por la perspectiva del hombre urbano, blanco y de clase media. Concluyeron que los usos de evaluaciones de terapia ocupacional fundadas en base a estas perspectivas pueden guiar a estos niños autóctonos a ser calificados como “anormales”. Es más, evaluaciones de habilidades de cuidado personal poseen poco valor a no ser que estén acompañadas de evaluaciones de capacidad, en lugar de si la gente tiene la oportunidad de usar sus habilidades para hacer lo que valoran hacer.

A pesar de la creciente fascinación entre los terapeutas ocupacionales de valorar el modelo tipo de las funciones físicas y cognitivas de los individuos, poca atención se ha prestado a evaluaciones de las posibilidades de ocupación ofrecidas u obstruidas por el ambiente. Esta pre-ocupación con las habilidades de los individuos y falta de atención a los factores que restringen el ejercicio de estas habilidades, reflejan negligencia en el extranjero dentro de la investigación y teorización de la terapia ocupacional.

Las críticas afirman que “Sólo los privilegiados pueden satisfacer la teoría que minimiza la opresión económica, cultural, religiosa, social, política, legal y la norma que restringe la vida de las personas”

Esta complacencia ha desviado efectivamente la atención de los terapeutas ocupacionales de las inequidades derivadas del racismo, clasismo, sexismo, homofobia, patriarcado y casta; y de determinantes sociales tales como la pobreza, vulnerabilidad frente a enfermedades, exposición a la violencia, desempleo, vivienda inestable y acceso no equitativo a la educación, literatura, información, tecnología y transporte. Estos factores, que a menudo se intersectan, son consecuencia de niveles

altísimos de desigualdad global, que crean alternativas y oportunidades ocupacionales desiguales, y que generan un impacto nocivo en la salud del ser humano y su bienestar.

Las presunciones y teorías de la terapia ocupacional dan forma a las prácticas, entonces si nuestras prácticas deben ser relevantes y culturalmente seguras, nuestras presunciones y teorías también deben ser relevantes y culturalmente seguras. Esto no requiere que descartemos el importante conocimiento eurocéntrico que domina a nuestra profesión actualmente, pero se debe reconocer el imperativo de incluir este conocimiento dentro de un escenario mucho más inclusivo de conocimientos e ideas de carácter global. Más aún, si las ideas de los teóricos occidentales serán exportadas a otros sitios en el globo, existe una clara necesidad de evaluar críticamente la relevancia de lo que está siendo exportado.

El pensador keniano post colonial Ngugi wa Thiong'o nos desafía a considerar el impacto de largo alcance de imponer ideas y programas occidentales en el mundo que existe más allá de las fronteras geográficas, culturales y de clase alcanzadas por el dominio de los teóricos occidentales. Ngugi afirma que la comunicación de ideas puede ser una herramienta efectiva de imperialismo, y avanza en la idea de descolonizar la mente como un método de cuestionamiento de las maneras habituales de pensar que nos han sido enseñadas y que debemos dar por sentadas, para resistir la dominación colonial de nuestros universos mentales. Si dentro de la terapia ocupacional, como una profesión internacional, reconocemos el largo alcance y potencial impacto negativo de imponer las ideas y programas de teóricos occidentales hegemónicos en un mundo más allá de sus barreras geográficas, culturales y de clase; si nosotros comprendemos la importancia de descolonizar nuestras mentes y cuestionar las maneras habituales de pensar que se han enseñado a aceptar por los terapeutas ocupacionales. Si reconocemos el imperativo de triangular el conocimiento desde distintas perspectivas, necesitaríamos comenzar desde una posición de humildad cultural.

Aspirar a la humildad cultural nos demanda desarrollar una conciencia crítica de nuestras propias presunciones, creencias, valores y prejuicios, para entender cómo nuestra propia perspectiva puede diferenciarse de la de otras personas, y para reconocer que las ventajas, privilegios y el poder no han sido ganados, sino que pueden derivar de múltiples dimensiones de nuestra posición social en particular.

La humildad cultural dispone un punto de partida para una exploración respetuosa de las perspectivas, prioridades y valores de culturas diferentes, y, en consecuencia, un punto de partida para la construcción de teorías y prácticas de terapia ocupacional respetuosas, culturalmente inclusivas, relevantes y efectivas. En efecto, la humildad cultural nos ayuda a reconocer que nuestra diversidad profesional constituye una fortaleza a partir de la cual se puede construir, no un obstáculo o un inconveniente. Es evidente que nuestras teorías de terapia ocupacional necesitan incorporar múltiples puntos de vista y valores mundiales si buscan ser relevantes e inclusivas, y no irrelevantes, etnocéntricas y potencialmente riesgosas culturalmente. La humildad cultural asistirá a la descolonización de nuestras mentes y nos ayudará a ser abiertos a otras perspectivas o conocimientos de una cultura distinta.

Escribiendo desde Brasil, Galheigo observó que la historia contemporánea de la terapia ocupacional “fue testigo de la manera en que el Norte y el Oeste fueron posicionados o se auto-posicionaron ambos como la fuente de inspiración y los proveedores de guía o asistencia para el Sur y el Este” _____

Debería ser obvio que una pequeña minoría de los habitantes del mundo no disfruta un monopolio de sabiduría. Más aún, no es suficiente sumar nuevas perspectivas para reforzar teorías existentes sin antes exponer, explorar, criticar y desafiar las presunciones y perspectivas que tradicionalmente han dominado nuestro discurso internacional. Si nuestra profesión ha de demostrar su relevancia internacional y su contribución potencial a la sociedad, seguramente no tenemos opción sino afrontar los desafíos de desarrollar teoría de una manera inclusiva globalmente. Pero ¿cuál es la contribución a la

sociedad que nuestra profesión aspira a realizar? La Federación Mundial de Terapistas Ocupacionales ha determinado clara e inequívocamente que la contribución de los terapeutas ocupacionales a la salud mundial de la sociedad y de sus individuos es haciendo posible el derecho de abordar ocupaciones significativas, útiles, más allá de diagnósticos médicos, estigmas sociales o prejuicios.

Es notable que WFOT no afirma que la contribución global de profesionales de terapia ocupacional sea la habilitación de ocupaciones de cuidado personal, productividad y tiempo libre, ni tampoco la maximización de la función humana o su independencia, pero sí la habilitación de derechos a la participación ocupacional. Nuestra Federación Mundial ha ido más allá, reforzando el principio central de los derechos humanos: los derechos humanos son universales, todas las personas tienen derechos equitativos, afirmando que toda persona solo por el hecho de ser un ser humano tiene el derecho de acceder a oportunidades ocupacionales, necesarias para la satisfacción de necesidades humanas, el acceso a los derechos humanos y mantener la salud, declarando que el compromiso de nuestra profesión es asegurar oportunidades equitativas para la participación en la ocupación, más allá de diferencias.

Si la profesión internacional de terapia ocupacional se posiciona para cumplir con el mandato visionario que hemos establecido para nosotros mismos, necesitaremos establecer sabiduría teórica y práctica y conocimientos de todos los diversos miembros, y no sólo de aquellos ubicados en el norte. Necesitaremos enfocarnos claramente en los derechos ocupacionales y en las "capacidades": las oportunidades de las personas a hacer lo que tienen la habilidad de hacer; y en emplear modelos teóricos para la evaluación, intervención y las medidas de los resultados que identifican y localizan las estructuras injustas que limitan las capacidades y derechos ocupacionales no sólo de personas con una discapacidad individual, sino también de comunidades enteras que están en desventaja.

Este es mi desafío para los investigadores, clínicos, educadores y líderes, aspirar más allá de la modificación de habilidades individuales, expandir el enfoque y relevancia de nuestras profesiones, localizar los factores que tan injustamente limitan las oportunidades de las personas de usar sus habilidades, ampliando las posibles chances ocupacionales que las personas realmente pueden elegir. Nuestras asociaciones nacionales de terapia ocupacional claramente deberían estar al frente de este importante trabajo y deberían también ejercer esfuerzos sostenidos para incrementar la diversidad dentro de sus propios miembros, para reflejar la diversidad dentro de sus naciones. En el día final del Congreso Mundial de Terapia Ocupacional, que ha exhibido tantas ideas inspiradoras e innovadoras provenientes de tantos lugares diferentes, deseo concluir compartiendo con ustedes mi esperanza y creencia de que la profesión internacional de terapia ocupacional puede ser posicionada para tener un impacto global relevante y significativo, construyendo desde la fortaleza que significa nuestra diversidad y trabajando para asegurar que todas las personas, más allá de las diferencias, tengan la capacidad, tanto por su habilidad como por las oportunidades, para desempeñarse en ocupaciones que contribuyan a su propio bienestar y el bienestar de sus comunidades, ya que es su derecho. Muchas gracias.

Colaboraron en la Traducción: Est. Clara Urdangaray, Est. Belén Binaghi y Est. Stefania Borghese